

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.

En Granada, un mes, seis reales.—En el resto de la Península, tres meses, cinco pesetas.—En el Extranjero, seis meses, 15 francos.—(La de fuera, pago adelantado).

TARIFA DE ANUNCIOS.

Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna: En primera plana, 15 pías; en 2.ª, 10; en 3.ª, 7; en 4.ª, 5.—Los demás anuncios, cada centímetro id.: En primera plana, 8; en 2.ª, 5; en 3.ª, 3; en 4.ª, 2.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Decano de la Prensa diaria de esta Provincia

Fundador y Director, Luis Seco de Lucena

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS.

Esqueles al ancho de una columna: en 1.ª, 50 pías; en 2.ª, 35; en 3.ª, 25; en 4.ª, 15.—Al ancho de dos: en 1.ª, 100; en 2.ª, 70; en 3.ª, 50; en 4.ª, 35.—Al ancho de tres: en 1.ª, 150; en 2.ª, 100; en 3.ª, 70; en 4.ª, 50.—Al ancho de cuatro: en 1.ª, 200; en 2.ª, 140; en 3.ª, 100; en 4.ª, 70.—Al ancho de cinco: en 1.ª, 250; en 2.ª, 175; en 3.ª, 125; en 4.ª, 87.—Al ancho de seis: en 1.ª, 300; en 2.ª, 210; en 3.ª, 150; en 4.ª, 105.—Al ancho de siete: en 1.ª, 350; en 2.ª, 245; en 3.ª, 175; en 4.ª, 122.—Al ancho de ocho: en 1.ª, 400; en 2.ª, 280; en 3.ª, 200; en 4.ª, 140.—Al ancho de nueve: en 1.ª, 450; en 2.ª, 315; en 3.ª, 225; en 4.ª, 157.—Al ancho de diez: en 1.ª, 500; en 2.ª, 350; en 3.ª, 250; en 4.ª, 175.—Al ancho de once: en 1.ª, 550; en 2.ª, 385; en 3.ª, 275; en 4.ª, 193.—Al ancho de doce: en 1.ª, 600; en 2.ª, 420; en 3.ª, 300; en 4.ª, 210.—Al ancho de trece: en 1.ª, 650; en 2.ª, 455; en 3.ª, 325; en 4.ª, 227.—Al ancho de catorce: en 1.ª, 700; en 2.ª, 490; en 3.ª, 350; en 4.ª, 244.—Al ancho de quince: en 1.ª, 750; en 2.ª, 525; en 3.ª, 375; en 4.ª, 261.—Al ancho de dieciséis: en 1.ª, 800; en 2.ª, 560; en 3.ª, 400; en 4.ª, 278.—Al ancho de diecisiete: en 1.ª, 850; en 2.ª, 595; en 3.ª, 425; en 4.ª, 295.—Al ancho de dieciocho: en 1.ª, 900; en 2.ª, 630; en 3.ª, 450; en 4.ª, 312.—Al ancho de diecinueve: en 1.ª, 950; en 2.ª, 665; en 3.ª, 475; en 4.ª, 329.—Al ancho de veinte: en 1.ª, 1.000; en 2.ª, 700; en 3.ª, 500; en 4.ª, 346.—Al ancho de veintiuno: en 1.ª, 1.050; en 2.ª, 735; en 3.ª, 525; en 4.ª, 363.—Al ancho de veintidós: en 1.ª, 1.100; en 2.ª, 770; en 3.ª, 550; en 4.ª, 380.—Al ancho de veintitrés: en 1.ª, 1.150; en 2.ª, 805; en 3.ª, 575; en 4.ª, 397.—Al ancho de veinticuatro: en 1.ª, 1.200; en 2.ª, 840; en 3.ª, 600; en 4.ª, 414.—Al ancho de veinticinco: en 1.ª, 1.250; en 2.ª, 875; en 3.ª, 625; en 4.ª, 431.—Al ancho de veintiseis: en 1.ª, 1.300; en 2.ª, 910; en 3.ª, 650; en 4.ª, 448.—Al ancho de veintisiete: en 1.ª, 1.350; en 2.ª, 945; en 3.ª, 675; en 4.ª, 465.—Al ancho de veintiocho: en 1.ª, 1.400; en 2.ª, 980; en 3.ª, 700; en 4.ª, 482.—Al ancho de veintinueve: en 1.ª, 1.450; en 2.ª, 1.015; en 3.ª, 725; en 4.ª, 499.—Al ancho de treinta: en 1.ª, 1.500; en 2.ª, 1.050; en 3.ª, 750; en 4.ª, 516.—Al ancho de treinta y uno: en 1.ª, 1.550; en 2.ª, 1.085; en 3.ª, 775; en 4.ª, 533.—Al ancho de treinta y dos: en 1.ª, 1.600; en 2.ª, 1.120; en 3.ª, 800; en 4.ª, 550.—Al ancho de treinta y tres: en 1.ª, 1.650; en 2.ª, 1.155; en 3.ª, 825; en 4.ª, 567.—Al ancho de treinta y cuatro: en 1.ª, 1.700; en 2.ª, 1.190; en 3.ª, 850; en 4.ª, 584.—Al ancho de treinta y cinco: en 1.ª, 1.750; en 2.ª, 1.225; en 3.ª, 875; en 4.ª, 601.—Al ancho de treinta y seis: en 1.ª, 1.800; en 2.ª, 1.260; en 3.ª, 900; en 4.ª, 618.—Al ancho de treinta y siete: en 1.ª, 1.850; en 2.ª, 1.295; en 3.ª, 925; en 4.ª, 635.—Al ancho de treinta y ocho: en 1.ª, 1.900; en 2.ª, 1.330; en 3.ª, 950; en 4.ª, 652.—Al ancho de treinta y nueve: en 1.ª, 1.950; en 2.ª, 1.365; en 3.ª, 975; en 4.ª, 669.—Al ancho de cuarenta: en 1.ª, 2.000; en 2.ª, 1.400; en 3.ª, 1.000; en 4.ª, 686.—Al ancho de cuarenta y uno: en 1.ª, 2.050; en 2.ª, 1.435; en 3.ª, 1.025; en 4.ª, 703.—Al ancho de cuarenta y dos: en 1.ª, 2.100; en 2.ª, 1.470; en 3.ª, 1.050; en 4.ª, 720.—Al ancho de cuarenta y tres: en 1.ª, 2.150; en 2.ª, 1.505; en 3.ª, 1.075; en 4.ª, 737.—Al ancho de cuarenta y cuatro: en 1.ª, 2.200; en 2.ª, 1.540; en 3.ª, 1.100; en 4.ª, 754.—Al ancho de cuarenta y cinco: en 1.ª, 2.250; en 2.ª, 1.575; en 3.ª, 1.125; en 4.ª, 771.—Al ancho de cuarenta y seis: en 1.ª, 2.300; en 2.ª, 1.610; en 3.ª, 1.150; en 4.ª, 788.—Al ancho de cuarenta y siete: en 1.ª, 2.350; en 2.ª, 1.645; en 3.ª, 1.175; en 4.ª, 805.—Al ancho de cuarenta y ocho: en 1.ª, 2.400; en 2.ª, 1.680; en 3.ª, 1.200; en 4.ª, 822.—Al ancho de cuarenta y nueve: en 1.ª, 2.450; en 2.ª, 1.715; en 3.ª, 1.225; en 4.ª, 839.—Al ancho de cincuenta: en 1.ª, 2.500; en 2.ª, 1.750; en 3.ª, 1.250; en 4.ª, 856.—Al ancho de cincuenta y uno: en 1.ª, 2.550; en 2.ª, 1.785; en 3.ª, 1.275; en 4.ª, 873.—Al ancho de cincuenta y dos: en 1.ª, 2.600; en 2.ª, 1.820; en 3.ª, 1.300; en 4.ª, 890.—Al ancho de cincuenta y tres: en 1.ª, 2.650; en 2.ª, 1.855; en 3.ª, 1.325; en 4.ª, 907.—Al ancho de cincuenta y cuatro: en 1.ª, 2.700; en 2.ª, 1.890; en 3.ª, 1.350; en 4.ª, 924.—Al ancho de cincuenta y cinco: en 1.ª, 2.750; en 2.ª, 1.925; en 3.ª, 1.375; en 4.ª, 941.—Al ancho de cincuenta y seis: en 1.ª, 2.800; en 2.ª, 1.960; en 3.ª, 1.400; en 4.ª, 958.—Al ancho de cincuenta y siete: en 1.ª, 2.850; en 2.ª, 1.995; en 3.ª, 1.425; en 4.ª, 975.—Al ancho de cincuenta y ocho: en 1.ª, 2.900; en 2.ª, 2.030; en 3.ª, 1.450; en 4.ª, 992.—Al ancho de cincuenta y nueve: en 1.ª, 2.950; en 2.ª, 2.065; en 3.ª, 1.475; en 4.ª, 1.009.—Al ancho de sesenta: en 1.ª, 3.000; en 2.ª, 2.100; en 3.ª, 1.500; en 4.ª, 1.026.—Al ancho de sesenta y uno: en 1.ª, 3.050; en 2.ª, 2.135; en 3.ª, 1.525; en 4.ª, 1.043.—Al ancho de sesenta y dos: en 1.ª, 3.100; en 2.ª, 2.170; en 3.ª, 1.550; en 4.ª, 1.060.—Al ancho de sesenta y tres: en 1.ª, 3.150; en 2.ª, 2.205; en 3.ª, 1.575; en 4.ª, 1.077.—Al ancho de sesenta y cuatro: en 1.ª, 3.200; en 2.ª, 2.240; en 3.ª, 1.600; en 4.ª, 1.094.—Al ancho de sesenta y cinco: en 1.ª, 3.250; en 2.ª, 2.275; en 3.ª, 1.625; en 4.ª, 1.111.—Al ancho de sesenta y seis: en 1.ª, 3.300; en 2.ª, 2.310; en 3.ª, 1.650; en 4.ª, 1.128.—Al ancho de sesenta y siete: en 1.ª, 3.350; en 2.ª, 2.345; en 3.ª, 1.675; en 4.ª, 1.145.—Al ancho de sesenta y ocho: en 1.ª, 3.400; en 2.ª, 2.380; en 3.ª, 1.700; en 4.ª, 1.162.—Al ancho de sesenta y nueve: en 1.ª, 3.450; en 2.ª, 2.415; en 3.ª, 1.725; en 4.ª, 1.179.—Al ancho de setenta: en 1.ª, 3.500; en 2.ª, 2.450; en 3.ª, 1.750; en 4.ª, 1.196.—Al ancho de setenta y uno: en 1.ª, 3.550; en 2.ª, 2.485; en 3.ª, 1.775; en 4.ª, 1.213.—Al ancho de setenta y dos: en 1.ª, 3.600; en 2.ª, 2.520; en 3.ª, 1.800; en 4.ª, 1.230.—Al ancho de setenta y tres: en 1.ª, 3.650; en 2.ª, 2.555; en 3.ª, 1.825; en 4.ª, 1.247.—Al ancho de setenta y cuatro: en 1.ª, 3.700; en 2.ª, 2.590; en 3.ª, 1.850; en 4.ª, 1.264.—Al ancho de setenta y cinco: en 1.ª, 3.750; en 2.ª, 2.625; en 3.ª, 1.875; en 4.ª, 1.281.—Al ancho de setenta y seis: en 1.ª, 3.800; en 2.ª, 2.660; en 3.ª, 1.900; en 4.ª, 1.298.—Al ancho de setenta y siete: en 1.ª, 3.850; en 2.ª, 2.695; en 3.ª, 1.925; en 4.ª, 1.315.—Al ancho de setenta y ocho: en 1.ª, 3.900; en 2.ª, 2.730; en 3.ª, 1.950; en 4.ª, 1.332.—Al ancho de setenta y nueve: en 1.ª, 3.950; en 2.ª, 2.765; en 3.ª, 1.975; en 4.ª, 1.349.—Al ancho de ochenta: en 1.ª, 4.000; en 2.ª, 2.800; en 3.ª, 2.000; en 4.ª, 1.366.—Al ancho de ochenta y uno: en 1.ª, 4.050; en 2.ª, 2.835; en 3.ª, 2.025; en 4.ª, 1.383.—Al ancho de ochenta y dos: en 1.ª, 4.100; en 2.ª, 2.870; en 3.ª, 2.050; en 4.ª, 1.400.—Al ancho de ochenta y tres: en 1.ª, 4.150; en 2.ª, 2.905; en 3.ª, 2.075; en 4.ª, 1.417.—Al ancho de ochenta y cuatro: en 1.ª, 4.200; en 2.ª, 2.940; en 3.ª, 2.100; en 4.ª, 1.434.—Al ancho de ochenta y cinco: en 1.ª, 4.250; en 2.ª, 2.975; en 3.ª, 2.125; en 4.ª, 1.451.—Al ancho de ochenta y seis: en 1.ª, 4.300; en 2.ª, 3.010; en 3.ª, 2.150; en 4.ª, 1.468.—Al ancho de ochenta y siete: en 1.ª, 4.350; en 2.ª, 3.045; en 3.ª, 2.175; en 4.ª, 1.485.—Al ancho de ochenta y ocho: en 1.ª, 4.400; en 2.ª, 3.080; en 3.ª, 2.200; en 4.ª, 1.502.—Al ancho de ochenta y nueve: en 1.ª, 4.450; en 2.ª, 3.115; en 3.ª, 2.225; en 4.ª, 1.519.—Al ancho de noventa: en 1.ª, 4.500; en 2.ª, 3.150; en 3.ª, 2.250; en 4.ª, 1.536.—Al ancho de noventa y uno: en 1.ª, 4.550; en 2.ª, 3.185; en 3.ª, 2.275; en 4.ª, 1.553.—Al ancho de noventa y dos: en 1.ª, 4.600; en 2.ª, 3.220; en 3.ª, 2.300; en 4.ª, 1.570.—Al ancho de noventa y tres: en 1.ª, 4.650; en 2.ª, 3.255; en 3.ª, 2.325; en 4.ª, 1.587.—Al ancho de noventa y cuatro: en 1.ª, 4.700; en 2.ª, 3.290; en 3.ª, 2.350; en 4.ª, 1.604.—Al ancho de noventa y cinco: en 1.ª, 4.750; en 2.ª, 3.325; en 3.ª, 2.375; en 4.ª, 1.621.—Al ancho de noventa y seis: en 1.ª, 4.800; en 2.ª, 3.360; en 3.ª, 2.400; en 4.ª, 1.638.—Al ancho de noventa y siete: en 1.ª, 4.850; en 2.ª, 3.395; en 3.ª, 2.425; en 4.ª, 1.655.—Al ancho de noventa y ocho: en 1.ª, 4.900; en 2.ª, 3.430; en 3.ª, 2.450; en 4.ª, 1.672.—Al ancho de noventa y nueve: en 1.ª, 4.950; en 2.ª, 3.465; en 3.ª, 2.475; en 4.ª, 1.689.—Al ancho de cien: en 1.ª, 5.000; en 2.ª, 3.500; en 3.ª, 2.500; en 4.ª, 1.706.—Al ancho de cien y uno: en 1.ª, 5.050; en 2.ª, 3.535; en 3.ª, 2.525; en 4.ª, 1.723.—Al ancho de cien y dos: en 1.ª, 5.100; en 2.ª, 3.570; en 3.ª, 2.550; en 4.ª, 1.740.—Al ancho de cien y tres: en 1.ª, 5.150; en 2.ª, 3.605; en 3.ª, 2.575; en 4.ª, 1.757.—Al ancho de cien y cuatro: en 1.ª, 5.200; en 2.ª, 3.640; en 3.ª, 2.600; en 4.ª, 1.774.—Al ancho de cien y cinco: en 1.ª, 5.250; en 2.ª, 3.675; en 3.ª, 2.625; en 4.ª, 1.791.—Al ancho de cien y seis: en 1.ª, 5.300; en 2.ª, 3.710; en 3.ª, 2.650; en 4.ª, 1.808.—Al ancho de cien y siete: en 1.ª, 5.350; en 2.ª, 3.745; en 3.ª, 2.675; en 4.ª, 1.825.—Al ancho de cien y ocho: en 1.ª, 5.400; en 2.ª, 3.780; en 3.ª, 2.700; en 4.ª, 1.842.—Al ancho de cien y nueve: en 1.ª, 5.450; en 2.ª, 3.815; en 3.ª, 2.725; en 4.ª, 1.859.—Al ancho de ciento: en 1.ª, 5.500; en 2.ª, 3.850; en 3.ª, 2.750; en 4.ª, 1.876.—Al ancho de ciento y uno: en 1.ª, 5.550; en 2.ª, 3.885; en 3.ª, 2.775; en 4.ª, 1.893.—Al ancho de ciento y dos: en 1.ª, 5.600; en 2.ª, 3.920; en 3.ª, 2.800; en 4.ª, 1.910.—Al ancho de ciento y tres: en 1.ª, 5.650; en 2.ª, 3.955; en 3.ª, 2.825; en 4.ª, 1.927.—Al ancho de ciento y cuatro: en 1.ª, 5.700; en 2.ª, 3.990; en 3.ª, 2.850; en 4.ª, 1.944.—Al ancho de ciento y cinco: en 1.ª, 5.750; en 2.ª, 4.025; en 3.ª, 2.875; en 4.ª, 1.961.—Al ancho de ciento y seis: en 1.ª, 5.800; en 2.ª, 4.060; en 3.ª, 2.900; en 4.ª, 1.978.—Al ancho de ciento y siete: en 1.ª, 5.850; en 2.ª, 4.095; en 3.ª, 2.925; en 4.ª, 1.995.—Al ancho de ciento y ocho: en 1.ª, 5.900; en 2.ª, 4.130; en 3.ª, 2.950; en 4.ª, 2.012.—Al ancho de ciento y nueve: en 1.ª, 5.950; en 2.ª, 4.165; en 3.ª, 2.975; en 4.ª, 2.029.—Al ancho de doscientos: en 1.ª, 6.000; en 2.ª, 4.200; en 3.ª, 3.000; en 4.ª, 2.046.—Al ancho de doscientos y uno: en 1.ª, 6.050; en 2.ª, 4.235; en 3.ª, 3.025; en 4.ª, 2.063.—Al ancho de doscientos y dos: en 1.ª, 6.100; en 2.ª, 4.270; en 3.ª, 3.050; en 4.ª, 2.080.—Al ancho de doscientos y tres: en 1.ª, 6.150; en 2.ª, 4.305; en 3.ª, 3.075; en 4.ª, 2.097.—Al ancho de doscientos y cuatro: en 1.ª, 6.200; en 2.ª, 4.340; en 3.ª, 3.100; en 4.ª, 2.114.—Al ancho de doscientos y cinco: en 1.ª, 6.250; en 2.ª, 4.375; en 3.ª, 3.125; en 4.ª, 2.131.—Al ancho de doscientos y seis: en 1.ª, 6.300; en 2.ª, 4.410; en 3.ª, 3.150; en 4.ª, 2.148.—Al ancho de doscientos y siete: en 1.ª, 6.350; en 2.ª, 4.445; en 3.ª, 3.175; en 4.ª, 2.165.—Al ancho de doscientos y ocho: en 1.ª, 6.400; en 2.ª, 4.480; en 3.ª, 3.200; en 4.ª, 2.182.—Al ancho de doscientos y nueve: en 1.ª, 6.450; en 2.ª, 4.515; en 3.ª, 3.225; en 4.ª, 2.199.—Al ancho de trescientos: en 1.ª, 6.500; en 2.ª, 4.550; en 3.ª, 3.250; en 4.ª, 2.216.—Al ancho de trescientos y uno: en 1.ª, 6.550; en 2.ª, 4.585; en 3.ª, 3.275; en 4.ª, 2.233.—Al ancho de trescientos y dos: en 1.ª, 6.600; en 2.ª, 4.620; en 3.ª, 3.300; en 4.ª, 2.250.—Al ancho de trescientos y tres: en 1.ª, 6.650; en 2.ª, 4.655; en 3.ª, 3.325; en 4.ª, 2.267.—Al ancho de trescientos y cuatro: en 1.ª, 6.700; en 2.ª, 4.690; en 3.ª, 3.350; en 4.ª, 2.284.—Al ancho de trescientos y cinco: en 1.ª, 6.750; en 2.ª, 4.725; en 3.ª, 3.375; en 4.ª, 2.301.—Al ancho de trescientos y seis: en 1.ª, 6.800; en 2.ª, 4.760; en 3.ª, 3.400; en 4.ª, 2.318.—Al ancho de trescientos y siete: en 1.ª, 6.850; en 2.ª, 4.795; en 3.ª, 3.425; en 4.ª, 2.335.—Al ancho de trescientos y ocho: en 1.ª, 6.900; en 2.ª, 4.830; en 3.ª, 3.450; en 4.ª, 2.352.—Al ancho de trescientos y nueve: en 1.ª, 6.950; en 2.ª, 4.865; en 3.ª, 3.475; en 4.ª, 2.369.—Al ancho de cuatrocientos: en 1.ª, 7.000; en 2.ª, 4.900; en 3.ª, 3.500; en 4.ª, 2.386.—Al ancho de cuatrocientos y uno: en 1.ª, 7.050; en 2.ª, 4.935; en 3.ª, 3.525; en 4.ª, 2.403.—Al ancho de cuatrocientos y dos: en 1.ª, 7.100; en 2.ª, 4.970; en 3.ª, 3.550; en 4.ª, 2.420.—Al ancho de cuatrocientos y tres: en 1.ª, 7.150; en 2.ª, 5.005; en 3.ª, 3.575; en 4.ª, 2.437.—Al ancho de cuatrocientos y cuatro: en 1.ª, 7.200; en 2.ª, 5.040; en 3.ª, 3.600; en 4.ª, 2.454.—Al ancho de cuatrocientos y cinco: en 1.ª, 7.250; en 2.ª, 5.075; en 3.ª, 3.625; en 4.ª, 2.471.—Al ancho de cuatrocientos y seis: en 1.ª, 7.300; en 2.ª, 5.110; en 3.ª, 3.650; en 4.ª, 2.488.—Al ancho de cuatrocientos y siete: en 1.ª, 7.350; en 2.ª, 5.145; en 3.ª, 3.675; en 4.ª, 2.505.—Al ancho de cuatrocientos y ocho: en 1.ª, 7.400; en 2.ª, 5.180; en 3.ª, 3.700; en 4.ª, 2.522.—Al ancho de cuatrocientos y nueve: en 1.ª, 7.450; en 2.ª, 5.215; en 3.ª, 3.725; en 4.ª, 2.539.—Al ancho de quinientos: en 1.ª, 7.500; en 2.ª, 5.250; en 3.ª, 3.750; en 4.ª, 2.556.—Al ancho de quinientos y uno: en 1.ª, 7.550; en 2.ª, 5.285; en 3.ª, 3.775; en 4.ª, 2.573.—Al ancho de quinientos y dos: en 1.ª, 7.600; en 2.ª, 5.320; en 3.ª, 3.800; en 4.ª, 2.590.—Al ancho de quinientos y tres: en 1.ª, 7.650; en 2.ª, 5.355; en 3.ª, 3.825; en 4.ª, 2.607.—Al ancho de quinientos y cuatro: en 1.ª, 7.700; en 2.ª, 5.390; en 3.ª, 3.850; en 4.ª, 2.624.—Al ancho de quinientos y cinco: en 1.ª, 7.750; en 2.ª, 5.425; en 3.ª, 3.875; en 4.ª, 2.641.—Al ancho de quinientos y seis: en 1.ª, 7.800; en 2.ª, 5.460; en 3.ª, 3.900; en 4.ª, 2.658.—Al ancho de quinientos y siete: en 1.ª, 7.850; en 2.ª, 5.495; en 3.ª, 3.925; en 4.ª, 2.675.—Al ancho de quinientos y ocho: en 1.ª, 7.900; en 2.ª, 5.530; en 3.ª, 3.950; en 4.ª, 2.692.—Al ancho de quinientos y nueve: en 1.ª, 7.950; en 2.ª, 5.565; en 3.ª, 3.975; en 4.ª, 2.709.—Al ancho de seiscientos: en 1.ª, 8.000; en 2.ª, 5.600; en 3.ª, 4.000; en 4.ª, 2.726.—Al ancho de seiscientos y uno: en 1.ª, 8.050; en 2.ª, 5.635; en 3.ª, 4.025; en 4.ª, 2.743.—Al ancho de seiscientos y dos: en 1.ª, 8.100; en 2.ª, 5.670; en 3.ª, 4.050; en 4.ª, 2.760.—Al ancho de seiscientos y tres: en 1.ª, 8.150; en 2.ª, 5.705; en 3.ª, 4.075; en 4.ª, 2.777.—Al ancho de seiscientos y cuatro: en 1.ª, 8.200; en 2.ª, 5.740; en 3.ª, 4.100; en 4.ª, 2.794.—Al ancho de seiscientos y cinco: en 1.ª, 8.250; en 2.ª, 5.775; en 3.ª, 4.125; en 4.ª, 2.811.—Al ancho de seiscientos y seis: en 1.ª, 8.300; en 2.ª, 5.810; en 3.ª, 4.150; en 4.ª, 2.828.—Al ancho de seiscientos y siete: en 1.ª, 8.350; en 2.ª, 5.845; en 3.ª, 4.175; en 4.ª, 2.845.—Al ancho de seiscientos y ocho: en 1.ª, 8.400; en 2.ª, 5.880; en 3.ª, 4.200; en 4.ª, 2.862.—Al ancho de seiscientos y nueve: en 1.ª, 8.450; en 2.ª, 5.915; en 3.ª, 4.225; en 4.ª, 2.879.—Al ancho de setecientos: en 1.ª, 8.500; en 2.ª, 5.950; en 3.ª, 4.250; en 4.ª, 2.896.—Al ancho de setecientos y uno: en 1.ª, 8.550; en 2.ª, 5.985; en 3.ª, 4.275; en 4.ª, 2.913.—Al ancho de setecientos y dos: en 1.ª, 8.600; en 2.ª, 6.020; en 3.ª, 4.300; en 4.ª, 2.930.—Al ancho de setecientos y tres: en 1.ª, 8.650; en 2.ª, 6.055; en 3.ª, 4.325; en 4.ª, 2.947.—Al ancho de setecientos y cuatro: en 1.ª, 8.700; en 2.ª, 6.090; en 3.ª, 4.350; en 4.ª, 2.964.—Al ancho de setecientos y cinco: en 1.ª, 8.750; en 2.ª, 6.125; en 3.ª, 4.375; en 4.ª, 2.981.—Al ancho de setecientos y seis: en 1.ª, 8.800; en 2.ª, 6.160; en 3.ª, 4.400; en 4.ª, 2.998.—Al ancho de setecientos y siete: en 1.ª, 8.850; en 2.ª, 6.195; en 3.ª, 4.425; en 4.ª, 3.015.—Al ancho de setecientos y ocho: en 1.ª, 8.900; en 2.ª, 6.230; en 3.ª, 4.450; en 4.ª, 3.032.—Al ancho de setecientos y nueve: en 1.ª, 8.950; en 2.ª, 6.265; en 3.ª, 4.475; en 4.ª, 3.049.—Al ancho de ochocientos: en 1.ª, 9.000; en 2.ª, 6.300; en 3.ª, 4.500; en 4.ª, 3.066.—Al ancho de ochocientos y uno: en 1.ª, 9.050; en 2.ª, 6.335; en 3.ª, 4.525; en 4.ª, 3.083.—Al ancho de ochocientos y dos: en 1.ª, 9.100; en 2.ª, 6.370; en 3.ª, 4.550; en 4.ª, 3.100.—Al ancho de ochocientos y tres: en 1.ª, 9.150; en 2.ª, 6.405; en 3.ª, 4.575; en 4.ª, 3.117.—Al ancho de ochocientos y cuatro: en 1.ª, 9.200; en 2.ª, 6.440; en 3.ª, 4.600; en 4.ª, 3.134.—Al ancho de ochocientos y cinco: en 1.ª, 9.250; en 2.ª, 6.475; en 3.ª, 4.625; en 4.ª, 3.151.—Al ancho de ochocientos y seis: en 1.ª, 9.300; en 2.ª, 6.510; en 3.ª, 4.650; en 4.ª, 3.168.—Al ancho de ochocientos y siete: en 1.ª, 9.350; en 2.ª, 6.545; en 3.ª, 4.675; en 4.ª, 3.185.—Al ancho de ochocientos y ocho: en 1.ª, 9.400; en 2.ª, 6.580; en 3.ª, 4.700; en 4.ª, 3.202.—Al ancho de ochocientos y nueve: en 1.ª, 9.450; en 2.ª, 6.615; en 3.ª, 4.725; en 4.ª, 3.219.—Al ancho de novecientos: en 1.ª, 9.500; en 2.ª, 6.650; en 3.ª, 4.750; en 4.ª, 3.236.—Al ancho de novecientos y uno: en 1.ª, 9.550; en 2.ª, 6.685; en 3.ª, 4.775; en 4.ª, 3.253.—Al ancho de novecientos y dos: en 1.ª, 9.600; en 2.ª, 6.720; en 3.ª, 4.800; en 4.ª, 3.270.—Al ancho de novecientos y tres: en 1.ª, 9.650; en 2.ª, 6.755; en 3.ª, 4.825; en 4.ª, 3.287.—Al ancho de novecientos y cuatro: en 1.ª, 9.700; en 2.ª, 6.790; en 3.ª, 4.850; en 4.ª, 3.304.—Al ancho de novecientos y cinco: en 1.ª, 9.750; en 2.ª, 6.825; en 3.ª, 4.875; en 4.ª, 3.321.—Al ancho de novecientos y seis: en 1.ª, 9.800; en 2.ª, 6.860; en 3.ª, 4.900; en 4.ª, 3.338.—Al ancho de novecientos y siete: en 1.ª, 9.850; en 2.ª, 6.895; en 3.ª, 4.925; en 4.ª, 3.355.—Al ancho de novecientos y ocho: en 1.ª, 9.900; en 2.ª, 6.930; en 3.ª, 4.950; en 4.ª, 3.372.—Al ancho de novecientos y nueve: en 1.ª, 9.950; en 2.ª, 6.965; en 3.ª, 4.975; en 4.ª, 3.389.—Al ancho de mil: en 1.ª, 10.000; en 2.ª, 7.000; en 3.ª, 5.000; en 4.ª, 3.406.—Al ancho de mil y uno: en 1.ª, 10.050; en 2.ª, 7.035; en 3.ª, 5.025; en 4.ª, 3.423.—Al ancho de mil y dos: en 1.ª, 10.100; en 2.ª, 7.070; en 3.ª,

Telegramas

La agresión de los moros

Madrid 10.

Detalles del combate

Desde Melilla se reciben nuevos detalles del combate que se sostuvo entre las tropas españolas y los rifeños, después de la agresión de éstos a los obreros.

La lucha fué empuñadísima. El núcleo de moros era muy importante, abundando en él la caballería. Se calcula que los rifeños sumaban más de 4.000.

El combate concluyó posesionándonos del Atalayón, donde dejamos establecida una comunicación con Melilla y abastecidas las fuerzas.

Posteriormente, el general Marina avanzó hasta Nador, ocupándolo. Desde los montes cercanos a la ciudad, se ve la humareda de las casas incendiadas por la artillería.

En el combate se distinguió el batallón disciplinario, que estuvo siempre en vanguardia, batiéndose heroicamente.

Se distinguieron además, el teniente don Luis Molina, que resultó herido, y su hermano.

Los moros asesinaron a los obreros del puente de Sidi Musa, apuñalaron los cadáveres y encendieron hogueras para quemarlos.

Los rescató la columna que mandaba el teniente coronel señor Baños. Momentos antes de quedar herido el capitán Riquelme, le mataron el caballo.

Una bala atravesó la guerrera al teniente Sánchez Prats, que se salvó milagrosamente.

El teniente López Salcedo, después de matar a un moro, luchando cuerpo a cuerpo con él, recibió un balazo en la cabeza y murió instantáneamente. Quedó depositado en el campamento del Hipódromo.

Tenía 32 años. Los médicos que han curado a los heridos, aseguran que los moros disponen de fusiles modernos de repetición.

Partes de la acción militar

La acción militar de ayer, tuvo dos partes: La primera, desalojar los campos inmediatos a nuestros límites, en que asesinaron los moros a los obreros españoles, y la segunda, batir a los rifeños, hasta ocupar las lomas.

Aquí, la lucha fué encarnizada. La infantería dio bravos ataques a la bayoneta, protegiendo aquella por las ametralladoras.

Nuestros soldados llegaron a dominar las eminencias. Al medio día ocupamos a Sidi Musa, después de un fuego terrible.

El teniente Salcedo marchaba delante, animando a los soldados, que subían una pendiente a bayoneta calada.

El teniente quedó muerto junto a una barricada defendida por los moros. Nuestras tropas avanzaron con rapidez.

Sucesivamente ocupamos el Atalayón y Nador. Al llegar aquí, se suspendió el fuego, mientras los moros huyen.

Al mismo tiempo, se vieron aparecer banderas blancas, pidiendo parlamento. El general Marina fortificó las posiciones tomadas y estableció el campamento.

La noticia en Madrid

La noticia del atentado cometido por los moros de Melilla, y el castigo que se les impuso por las tropas españolas, se supo anoche en Madrid por el «Heraldo», que fué el único periódico que la publicó.

Produjo la noticia emoción intensísima. El público arrebatado de manos de los vendedores, hizo tirada enorme.

Todas las conversaciones recaen sobre este asunto. Aunque los juicios y comentarios son diversos, la opinión general elogia la conducta de nuestras tropas, al castigar rápida y energicamente, el infame atentado.

Envío de tropas

Aunque en los centros oficiales se guarda gran reserva, se sabe que una batería de artillería de montaña que se halla en el campamento de Carabanchel, para probar el material nuevo, se apresta a marchar a Barcelona, para incorporarse a su regimiento, que ha sido designado para ir a Melilla con la brigada mixta.

Se ha dado aviso por telégrafo a los oficiales de dicha brigada, para que se hallen con licencia en Castilla, para que se incorporen a sus Cuerpos.

Confirman la movilización, telegramas de Barcelona y Valencia, en los que se da cuenta de los aprestos militares que se están haciendo en dichas poblaciones.

Se dice que la brigada tercera ha recibido orden de embarcar con rumbo a Melilla.

La constituyen seis batallones de cazadores, tres baterías del primer regimiento de artillería de montaña, uno de caballería y las fuerzas correspondientes de ingenieros, administración y sanidad militar.

La población de Melilla

El vecindario de Melilla lamenta las bajas que hubo ayer.

La población se halla tranquila. Todo el mundo elogia el rápido y duro castigo que se impuso a los agresores.

Pasados los primeros momentos de alarma natural, ha renacido la tranquilidad en el vecindario de Melilla.

Los agresores

Se ha comprobado, que la agresión no fué preparada por los kabilenos de Quedana, sino por los intrasigentes de Nador, ayudados por los de Benifur, que viendo que sus predicciones no tenían eco decidieron pasar a vías de hechos con objeto de ver si conseguían así enardecer las tribus.

Para rendir honores

Ha regresado la primera compañía de la brigada disciplinaria para rendir honores en el entierro del teniente Salcedo y de los soldados muertos ayer.

Visita y felicitación

El general Real ha visitado a los heridos en la lucha de ayer. A todos ellos los ha felicitado calorosamente.

El entierro

Se ha verificado el entierro de los cadáveres del teniente Salcedo y de los soldados que murieron ayer. El fúnebre acto ha resultado solemnísimo, imponente.

Han presidido el general Real y el teniente coronel Aizpuri. En el duelo han figurado centenares de personas.

La banda de la brigada disciplinaria ejecutó durante el entierro varias marchas fúnebres.

Informes al Rey

Procedente de La Granja llegó hoy a Madrid el Rey. El viaje lo hizo en automóvil.

Apenas llegó a la Corte acudieron al Palacio el presidente interino del Consejo, señor Rodríguez Sampedro y el ministro de la Guerra.

Ambos permanecieron largo rato despatchando con el Rey, a quien informaron de los asuntos de actualidad.

Don Alfonso pidió al ministro de la Guerra amplios detalles de los sucesos de Melilla.

El general Linares le leyó los telegramas que ha enviado el comandante general de Melilla señor Marina, en los cuales se dice, que nuestras bajas definitivas son: un oficial muerto y cuatro heridos; cuatro soldados muertos y veintidós heridos, y cuatro obreros muertos y uno herido.

El ministro de la Guerra manifestó al Rey, que en cuanto llegue a Barcelona el transporte «Almirante Lobo», comenzará a embarcar para Melilla la brigada de cazadores, mandada por el general Imaz.

El señor Rodríguez Sampedro habló extensamente al Rey de la cuestión, diciendo, que el Gobierno está dispuesto a proceder energicamente. Si fuera preciso, dijo, se pedirán nuevos créditos al Consejo de Estado.

Reunión del Consejo

El señor Maura llegará esta noche a Madrid. Mañana reunirá el Consejo de ministros para tratar de los asuntos de Marruecos.

Noticias oficiales

Las últimas noticias oficiales que se tienen de Melilla dicen, que reina tranquilidad, creyéndose que los moros no repetirán la agresión.

Declaraciones de Linares

El ministro de la Guerra ha manifestado, que el Gobierno ha ratificado al general Marina la instrucción, de que proceda según su propia inspiración.

Marcha de periodistas

El «Heraldo» anuncia en su número de esta noche, que a vista de las circunstancias, marchan a Melilla sus redactores D. José Rocamora y don Alfonso Sánchez.

La brigada expedicionaria

La brigada de Cataluña que va a marchar a Melilla, la comandarán 6.000 hombres.

El Consejo de mañana

Es posible que el Consejo de ministros que se anuncia para mañana, lo presida el Rey.

Resumen de la jornada

Desde Melilla y como resumen de la jornada de ayer, transmiten las siguientes noticias:

Tras rudo combate, las tropas tomaron las últimas posiciones moras, acampando en las altas estribaciones del Gurugú, a cos leguas de la plaza.

Delegados moros llegados a Melilla declaran, que tuvieron cincuenta muertos y más de 130 heridos.

Desde la posición que ocupa ha telegrafado el general Marina diciendo, que pasó la noche sin novedad.

Refuerzos

El cañonero «Doña María de Molina» ha zarpado hoy de Melilla para Restinga, a fin de traer desde este punto a la primera de las plazas citadas una compañía de infantería, para reforzar la guarnición.

También están preparadas fuerzas para reforzar la guarnición de Cabo del Agua.

Moros destrozados

Ayer durante el combate, una granada estalló bajo el vientre de un caballo moro.

El animal quedó destrozado. El gigante fué lanzado a gran altura.

Otra granada destrozó a tres moros que disparaban parapetados en unas alambresas.

Buen espíritu

Los oficiales y las tropas están encasimados. Conservan todo su vigor apesar de la penosa jornada de ayer y de haber pasado la noche última sin dormir.

frur y Benindel, los cuales sufrieron grandes pérdidas.

Al reconocer el terreno se han encontrado muchos cadáveres de moros, acorillados a balazos.

En el cuartel de Santiago hay 18 prisioneros.

Durante el fuego recogieron nuestras fuerzas numerosos rebaños.

Los moros se han replegado al interior.

Muchos han marchado a las kábilas, escarmentados.

El teniente Salcedo se había casado hace cuarenta días.

Su vida está desoladísima. Uno de los soldados del disciplinario, que murió en la jornada, había matado anteriormente a un indígena en las cercanías del campamento del Hipódromo.

Al atacar a la bayoneta, lo reconoció un moro que presencié el suceso, y dando un grito, disparó contra el soldado el cual cayó muerto.

Otros soldados del disciplinario vengaron inmediatamente a su compañero, matando al moro.

Conforme avanzaban las tropas reconocían las casas, encontrando muchos de ellas con muebles, víveres y ganados, pero sin moradores.

Todo ello era respetado. En una casa encontraron a un anciano y varias mujeres.

Algunos moros condujeron a las líneas españolas, a dos moras heridas. Una de ellas es hija de Chaldy, el principal promotor de la agresión. Es guapisima.

Ambas fueron conducidas al hospital de sangre, establecido en el Hipódromo.

Otras moras circulaban, entre los soldados sin desconfianza y provistas de cántaros, dando de beber a las tropas.

Las fuerzas salieron de los cuarteles antes del primer rancho. Comieron después de las cuatro de la tarde.

Se les dio de comer chorizos y sardinas en lata.

A la noche hicieron igual comida. El agua escaseó.

Después de ser ocupado el monte Sidi Mohamed, a vanguardia del Atalayón, la artillería disparó sobre los poblados próximos.

A poco de hacerse fuego, aparecieron banderas blancas, viniendo grupos de moros a pedir perdón.

También se hizo fuego contra el zoco y contra el campamento rebelde de Chaldy, que estaba situado más allá de Nador.

Nuestros disparos obligaron a los rebeldes a dispersarse.

Ha sido fortificada dicha posición. Al anoecer cesaron los trabajos, quedando cerrado el recinto.

En las primeras horas de la noche se iluminó la llanura de Zeinan.

Era una señal de los rebeldes, llamando a los kabilenos.

En nuestro campamento no se acotó nadie.

Los soldados liados en mantas se recostaron en piedras.

Nuestras tropas están animadas de excelente espíritu.

Desde la última posición ocupada, hasta Melilla, se han fortificado tres puntos estratégicos, para mantener constante comunicación con la plaza.

Hoy se ha empezado el emplazamiento de tiendas de campaña.

El general Marina ha contestado energicamente a los moros que han solicitado perdón, diciéndoles, que vengán todos para ver las condiciones. De lo contrario, arrasará los poblados.

Los moros han prometido presentarse.

Ha sido reforzada la tercera posición montándose cañones de tiro rápido.

Los técnicos han felicitado al general Marina por su previsión.

Marcha de periodistas. El «Heraldo» anuncia en su número de esta noche, que a vista de las circunstancias, marchan a Melilla sus redactores D. José Rocamora y don Alfonso Sánchez.

La brigada expedicionaria. La brigada de Cataluña que va a marchar a Melilla, la comandarán 6.000 hombres.

Se calcula que estará en África el día 18.

La constituirán seis batallones a 850 plazas, cada uno, un grupo de cuatro ametralladoras, un escuadrón con 150 caballos del regimiento de Treviño, tres baterías de artillería de montaña con 12 piezas, una compañía de ingenieros telegrafistas, una estación óptica y telegráfica, una compañía de administración militar con 150 mulos, una ambulancia de sanidad con camillas y botiquines.

Además llevará la brigada un tren de iluminación.

Los cuerpos llevan todo el material a lome en una dotación de 40 mulos por batallón.

El número de caballos y mulos que lleva la brigada asciende a 970.

Sobre los 150 carretos por plaza se llevan otros 500.

El cuadro de oficiales es el reglamentario.

Preparativos en Barcelona. Desde la Ciudad Condal transmiten las noticias siguientes:

El trasatlántico «Montevideo», que debía marchar mañana ha aplazado la salida para concluir a Melilla dos baterías de artillería de montaña, un escuadrón del regimiento de caballería de Treviño, una compañía de za-

padores y otra de telegrafistas.

En el regimiento de artillería de montaña y en las fuerzas de Administración militar se advierte extraordinaria actividad, organizando las fuerzas expedicionarias.

El lunes empezará el embarque de reclutas, que se están reconcentrando con gran urgencia.

En Cartagena

Según comunican de Cartagena, los sucesos de Melilla han causado honda impresión en aquella localidad, por ser cartageneros muchos soldados de los que guarnecen la plaza africana.

Desde Cádiz

Informan de Cádiz, que el «Cataluña», marchará mañana a Barcelona para recoger las tropas.

El cañonero «Doña María de Molina», marchará directamente a Melilla.

Esta tarde quedaron alistados y zarparán mañana el «Extremadura», el «Ciudad de Cádiz», el «Cataluña», el «Almirante Lobo», el «Numancia» y el «Doña María de Molina».

Hay gran ansiedad por recibir noticias de Marruecos.

Buenas disposiciones

Se han presentado en Melilla algunos moros de Frajana, para participar al general Marina el acuerdo adoptado por dicha kábila de querer reanudar las relaciones con la plaza.

La situación

Los generales Marina y Real, han cambiado hoy impresiones, pareciendo a ambos que la situación es satisfactoria.

Hasta Nador todo está pacificado. Mas adelante dominan los kabilenos.

Los moros del territorio del Rif, están tranquilos y desean la paz y la amistad de España.

Los moros de Tánger se muestran indiferentes a los sucesos.

Creer, que la castión rifeña es exclusivamente local.

Expectación

El Consejo de ministros que se anuncia para mañana, ha despertado gran expectación.

El señor Maura logró coger el tren rápido en Venta de Baños.

Ha llegado a Madrid a la una de la madrugada.

Ocupación de territorio

Se sabe, que el propósito del general Marina es el de seguir avanzando y castigar con dureza a las kábilas enemigas.

Los propósitos del Gobierno son los de ocupar los montes que rodean las posesiones españolas, para asegurar la tranquilidad de nuestras plazas, evitando que los kabilenos impidan los trabajos en las minas.

Se ampliarán las defensas de nuestras plazas y se fortificarán las posiciones que se ocupen, para evitar que cualquier nación quiera inmiscuirse en nuestros derechos, enviando tropas que defendan en nuestro territorio a sus naturales.

Se cree, que Inglaterra no se opondrá a nuestro avance.

Alemania se limita a pedir que le comuniquemos cuanto hagamos.

Se advierte, que Alemania ve más gustosa la expansión española que la francesa.

Cuatro sultanes

Un personaje político ha expresado su opinión, de que el Rey no debía recibir la Embajada mora, porque dentro de poco habrá cuatro sultanes y entonces las potencias tendrán que reunirse y establecer un protectorado que acabará con la anarquía.

El embarque

Dicen de Barcelona, que las tropas expedicionarias embarcarán el miércoles.

Sin novedad

Los últimos despachos de Melilla, no acusan gravedad.

Contra la guerra

Los jóvenes republicanos de Zaragoza, han dirigido un manifiesto a los organismos populares de toda España, aconsejándoles que hagan una energética campaña contra la probable guerra de Marruecos, considerándola como cruel e inhumana.

Fuego a los rebeldes

A última hora telegrafían de Melilla, diciendo que el general Marina, viendo que se encontraba a la vista la harka formada por los agitadores que siguen al santón de Mezzian y cuyo jefe es el kaid Chaldy, mandó que rompiera el fuego la artillería.

Instantáneamente comenzaron a funcionar la batería de artillería montada y de montaña y otra Krupp de nueve centímetros.

El fuego fué rapidísimo y certero. Los moros huyeron atropelladamente, poseídos de un pánico inmenso.

Un tiro certero produjo alborozo en el campamento.

Los moros amigos gritan poseídos de gozo al ver el efecto de la artillería.

Las bajas son muchas.

El fuego domina todo.

Los moros intentan reunirse muy lejos, pero apesar de ello la artillería les causa verdaderos estragos.

Detalles sueltos

Todos los puestos y tiendas de campaña están rodeados de alambrados.

En la llanura de Beniscar trabajan ya los agricultores.

Los moros se muestran respetuosos y saludando a las tropas y a los oficiales.

Hoy los moros han ofrecido rehenes.

La mayoría de la kábila de Baniscar se ha presentado en el campamento, ratificando su adhesión a España.

Se calcula que esa kábila cuenta con 1.500 combatientes.

Han sido enterrados los moros que murieron ayer cerca de nuestras posiciones.

En la avanzada se han enterrado doce. En otros sitios bastantes más.

Mañana concurrirán al mercado de Melilla los moros de Frajana.

Se han dado severas órdenes para que no se les moleste.

La embajada marroquí. Conferencia. Madrid 10.

El señor Merry del Val estuvo hoy dos veces en el hotel de Rusia, conferenciando detenidamente con la Embajada mora.

Sobre el asunto que se halla tratado, se guarda gran reserva.

Visitas. El personal de la Embajada marroquí, después de comer, visitó el Banco de España, el ministerio de Fomento y el Retiro.

La vigilancia. Como medida de precaución se han reforzado en el hotel, donde se hospeda la Embajada marroquí, guardias que prestaban servicio desde ayer.

Han quedado al mando de un capitán del Cuerpo de Seguridad.

El día de hoy. Los individuos que constituyen la Embajada marroquí se levantaron hoy muy temprano.

Después de bañarse se desayunaron y pidieron los periódicos para enterarse de las noticias de Marruecos.

Han sido infructuosos cuantos esfuerzos han realizado los periodistas, para conocer la impresión de los moros sobre los sucesos desarrollados ayer en Melilla.

El Embajador ha recibido hoy un pliego certificado, que desde Tánger le remite el Encargado de Negocios Extranjeros del Sultán, el Guebbas.

El Embajador lo leyó asustado.

A partir de este momento se notó en los moros bastante preocupación.

Hemos tenido ocasión de interrogar a uno de los marroquíes de la Embajada, el cual nos ha manifestado, que en los alrededores de Melilla hay muchos moros amigos de España, los cuales desean la paz.

Esto contrarrestará las predicaciones de los fanáticos interesados en alterar la paz.

El moro rehuyó seguir hablando del asunto.

Terminó diciéndonos, que creía no se interrumpirán las buenas relaciones entre España y Marruecos.

Los moros no salieron del hotel durante la mañana.

Al medio día, varios funcionarios del ministerio de Estado fueron en tres automóviles a recoger a los moros llevándolos al citado ministerio.

En la escalera se hallaban formados los porteros.

El señor Merry del Val hizo la presentación de los Embajadores al ministro, a quien entregaron aquellos sus credenciales.

El Embajador se expresó en estos términos:

«Esperamos que resulte la mejor inteligencia con el Gobierno español, en la misión que mi señor nos ha confiado y que sea para la paz de ambos países».

El señor Aliendalazar contestó diciendo, que confiaba en el buen resultado de las negociaciones.

Después de conversar breve rato, los moros recorrieron las dependencias del ministerio.

A las doce y media regresaron al hotel, comiendo abundantemente.

La visita al Banco. En la visita que hicieron los marroquíes al Banco de España, recorrieron todas las dependencias, oyendo las explicaciones que les daba el gobernador de dicho establecimiento, señor García Aliz.

Estuvieron en el departamento de valores, donde se encierran 344 millones en oro y 400 en plata.

Los empleados contaron varios sacos de monedas.

Los moros, asombrados del espectáculo, examinaban cuidadosamente las monedas.

En el despacho del señor García Aliz, se les obsequió con un lunch.

De Hacienda. El señor González Berá, ha terminado las negociaciones con la Compañía Arrendataria de Tabacos.

Mañana se hará público el nuevo contrato.

Según ha manifestado el ministro de Hacienda, ha convertido en barras la moneda sevillana, recogida el año anterior.

Con ellas ha pagado los gastos al Banco de España.

Arquitectos forenses. La «Gaceta» publica una disposición ordenando, que en todas las Audiencias territoriales donde existan asociaciones de arquitectos legalmente constituidas se establezca un servicio de arquitectos forenses.

Aristócrata procesado

La Audiencia ha confirmado con costas el auto de procesamiento contra el conde de Casa Mentalvo, quien como se recordará, se presentó, titulándose secretario del Rey, a recomendar que se resolviera a su favor un pleito que lo había apelado el letrado señor Ruiz Valarino.

Benavente a América

Se ha invitado al autor dramático señor Benavente, a dar diez conferencias en Buenos Aires el mes de Octubre.

De teatros

Hay impres

CAFÉS DE LA COMPAÑIA COLONIAL

SON SIEMPRE LOS PREFERIDOS

CAFÉ PUERTO-RICO: CAJITA PRECINTADA DE 100 GRAMOS, A PESETAS 0'60 LA CAJITA

PARA EL BRASIL Y LA ARGENTINA

El grandioso trasatlántico

PAMPA

de reciente construcción, á dos hélices (doble marcha), de la Société Générale de Transports Maritimes & Vapeur (correo francés), saldrá de Almería el día 12 de Julio de 1909, admitiendo pasajeros en 1.ª, 2.ª, 3.ª económica y 3.ª clase para Rio de Janeiro, Santos (Brasil), Montevideo y Buenos Aires.

AVISO.—El despacho de billetes quedará cerrado el día anterior al de la salida del buque, y los pasajeros deberán mandar sus documentos necesarios con alguna anticipación. Para más informes á su Comisario: M. BERJON, Boulevard del Principe, núm. 59.—ALMERJA

Sociedad Española de Construcciones metálicas

Capital: 12.500.000 pesetas

Talleres de vagones en Basain (Guipúzcoa) de turbinas, maquinaria y calderería en Zuloaga (Bilbao) y de construcciones en general en Madrid, Gijón y Linares.

Domicilio social, Bilbao.—Oficina central, Prim, 5, Madrid
La fábrica LA CONSTANCIA DE LINARES, pertenece á esta Sociedad, y acaba de montar toda clase de maquinaria para minas, calderas de vapor, depósitos de todas clases, prensas hidráulicas para extracción de aceites, puentes, armaduras, vigas armadas, columnas y demás efectos para construcciones.

La misma fábrica tiene un almacén completamente surtido de toda clase de hierros, aceros y demás efectos también para minas. Precios sin competencia.
Dirigirse, á D. Diego Caro del Castillo, Administrador LA CONSTANCIA, (Arroyales 19 y 21.—Teléfono 14, Linares); ó al representante en Granada, D. Manuel López de la Cámara, Gran Vía, 16, 2.—Presupuestos, Catálogos y Proyectos.

Dispepsia y males de estómago

que su... sojado con medica... mento alguno, son de origen nervioso... jamás se pondrá usted bueno si no se fortalece el estómago; el Vino Cordial de Cerebrina del Dr. Ulrich, de New York, tomado con constancia, pronto le hará á usted olvidar aquellos tormentos.

Vapores Correos Españoles de Pinillos, Izquierdo y Compañía

CADIZ
SERVICIO MENSUAL FIJO Y RAPIDO PARA

Montevideo y Buenos Aires
Conjunciones en Las Palmas, Rio de Janeiro y Santos

El nuevo y de gran marcha vapor correo trasatlántico español de 10.000 toneladas

CADIZ
Capitán, D. José Lotina.

Saldrá del Puerto de Cádiz el día 15 de Julio de 1909. Admite pasajeros de 1.ª, 2.ª, 3.ª preferente y 3.ª ordinaria y carga sin trasbordo para los referidos puertos.

Informarán sus Armadores, PINILLOS IZQUIERDO Y COMPAÑIA, Plaza de San Agustín, núm. 2.—CADIZ

Para más informes: diríjase á D. Diego Toledo Zamora, San Jacinto, 14, 1.ª izquierda, en Granada.

Espartería de Rosales
Jaudenes, 22.

Espartería de Rosales, en toda clase de géneros.—Herramientas de obra.—Se arreglan persianas de todas clases, á precios económicos.

De interés, LEASE.

Las mejores cafés de Puerto Rico y Moka, tostados á diario, se venden en el acreditado establecimiento de comestibles finos.

LAS ANTILLAS
de Manuel Aloza

Acera del Casino, 6.—Granada

Los Malagueños

Está reconocido por los inteligentes que esta casa expende los mejores vinos de Valdepeñas, y que nadie le supera en especialidades de Málaga dulce y seco. También encontrará el público las mejores marcas en vinos finos de Montilla, Jerez, Sanlúcar y Rioja. Aguardientes y licores de todas clases en competencia de calidad y precio con todas las casas.

Ventas al por mayor y al detall.

Emilio Olalla Navarrete

Capuchinas, 13.—Granada

Para calzado barato

sólido y elegante

EL PORVENIR

Gran Vía, 10, (esquina á la de Almirantes).—GRANADA

Salón de barbería

DE JUAN ANGUITA

Servicio esmeradísimo.

Alhondiga, 78.—GRANADA

Traspaso

por tener que ausentarse su dueño de esta capital, se traspasa la antigua y acreditada Bollería de Castro.

Para informes en la misma. Darán razón, Plaza de la Trinidad esquina á la de Sillería.—Granada.

Un joven de 23 años, soltero, procedente de Jaén y con buenos informes, desea colocarse de mozo de comedor ó de criado en casa particular. Darán razón, en la Joyería de LA PERLA, Reyes Católicos, 9.

Se venden las fincas siguientes: magnífico hotel, cocheras, jardín y todas las dependencias necesarias; una casa en la calle de Gracia, en 16.000 pesetas y una caserita con 500 marjales (tierra de riego), próxima á esta capital. Entenderse con D. Salvador Campos, Acera de Darro, 56, 3.º de doce á dos de la tarde.

Se vende una casa parador con piso alto, buenos patios, cuartos, agua y una haza con cuatro marjales á tierra todo nido, que se encuentra en la carretera de Granada á Motril y á medio kilómetro del pintoresco pueblo de Vélez Benadilla. Para más informes, dirigirse á D. Francisco Rico y Rico, Plaza de Villamena, número 3.—GRANADA.

Muchos Dineros

Por plata, oro y alhajas usadas

Se hacen toda clase de composuras de platería y relojería. Para vender por su verdadero valor en la calle de S. Jerónimo, núm. 2.—Granada.

Reglas Método infalible para toda clase de retrasos.

Farmacia Buret, núm. 60, Naves (Francia).

En sitio céntrico se vende una bonita casa sola. Razón, Lucena, 11

Compro alhajas á buen precio. Zacatín, 55, piso 2.º

Por 2'50 pesetas

puede comprarse en LA RIOJANA, trajes de dril para niños de 3 á 10 años de edad, y por 7 pesetas, de lana, clase superior y forma elegante, y en calidades mejores todo lo que pueda desearse á precios baratísimos.

Esta casa presenta los mayores surtidos en novedades para señoras y caballeros y por las extraordinarias existencias que tiene, vende en saldos casi regalados una infinidad de artículos.

Mmanuel Sáenz Galilea

Príncipe, 1 y Bib-Rambla, 2

Se venden

en el depósito de vinos de D. Antonio Montero, Plaza de la Trinidad, los legítimos de la costa y viñagres del cosechero de Rubite, D. Antonio Vázquez López.

Maderas.

Hijos de Pedro Valls.—Málaga.

Escritorio: Alameda Principal, núm. 18.

Importadores de Maderas del Norte de Europa, de América y del país.

Fábrica de aserrar madera, calle Doctor Dávila (antes Cuarteles), núm. 45.

LA HABANERA

Gran establecimiento de bebidas y casa de comidas.

Alhondiga, 2.

DENTICINA VERDAD

ES LA PANACEA de la DENTICION

de GONZALEZ PERALES

34 años de éxito constante

lo tiene desgraciado!

El empeño en imitarle, sin conseguirlo, justifica su bondad: desconfiar, por consiguiente, de las falsificaciones que siempre son perjudiciales á la salud de los niños.

Botella ó caja, 1'50 pesetas.

—Frasco, á 1 pta.

Farmacia de San Gil

GRANADA

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACIÓN DE ESPAÑA

CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL

(BAILLY-BAILLIERE)

CONTIENE

DATOS: Estadísticos.—Geográficos.—Históricos.—Descriptivos.—Monumentos.—Vías de comunicaciones, telegráficas, telefónicas, postales.—Producción agrícola, industrial, minera, etc.—Comerciantes.—Industriales.—Principales contribuyentes.—Magistratura.—Administración del Estado, provinciales, municipales y eclesiásticas.—Ferias.—Fiesta mayor.—Aranceles, etc.—En fin, cuantos datos pueden ser útiles al comerciante, industrial, oficial del Estado, sociedades de todas clases, á las personas de carrera, civiles, militares, liberales ó eclesiásticas.

ESPAÑA
Feria oficial: La Familia Real, Ministerio, Carpa diplomática, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academia, Universidades, Institutos, etc., etc.

Indicador de los habitantes de Madrid, Barcelona y Valencia, por apellidos, profesiones, comercio é industrias y calles.

España entera por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas, aldeas y lugares, incluyendo en cada uno su descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carreteras, estaciones de ferrocarriles, telégrafos, teléfonos, ferias, establecimientos de baños, etc., etc. La parte oficial de todos los pueblos, las profesiones, comercio é industrias, etc., etc. de todos los pueblos por pequeños que sean, con los nombres y apellidos de quienes las ejercen. Los Aranceles de Aduanas de la Península, ordenados y coleccionados con suma precisión, especialmente para esta publicación.

PORTUGAL
Descripción detallada de este Reino y sus Colonias, en igual forma que el anterior.

AMÉRICA
Cuba: Información completa de esta República, con sus administraciones, comercio é industrias, apellidos en español é inglés.

Indicador de los habitantes de la América por sus tres órdenes de apellidos, profesiones y calles. Nombres, apellidos y profesiones de los habitantes de todos los pueblos de la Isla.

Puerto Rico: Descripción completa de la Isla, en igual forma que la anterior.

ESTADOS HISPANOAMERICANOS
1.º América Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y República Dominicana.

2.º América del Norte: México.

3.º América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Cayana.

De estos países, á más de los nombres, apellidos y domicilios de todas las personas que ejercen una profesión, industria ó comercio en cualquier pueblo, por insignificante que sea, se da amplia referencia.

FILIPINAS
Completa descripción de estas Islas, con su administración, comercio é industria, en español é inglés.

1909

AÑO XXXI

DE

su publicación.

Precio: 25 pesetas, franco de porte.

Dos voluminosos tomos, impresos en papel indiano.

De venta: Librería de los Sres. Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 16, Madrid, y en las principales del mundo.

Casa para Viajeros.

Juan Alcáide Abaro, camarero que fué del Hotel Victoria, avisa á su numerosa clientela, que es propietario de la antigua casa San Antonio, núm. 4, cuyo establecimiento ofrece con esmerada asistencia y precios económicos.

No olvidar las señas:

San Antón, núm. 4.

La dificultad

de purgar á los niños está ya resuelta usando

PURGA SANTA

Es inofensiva, activa y agradable. No irrita ni daña. Preparada únicamente en la farmacia de

Ramos, Realejo, núm. 7.

Un real la cajita.

Se traspasa

una acreditada farmacia, casi por la mitad de su valor, por fallecimiento de su dueño. Darán razón Mesones, núm. 75.

ENCUADERNADOR

A. Robles Lucena

Encuadernaciones de todas clases con prontitud, perfección y economía. Compra y venta de libros usados, antiguos y modernos.

Cárcel Baja, 26, frente al Tinte del Aguila.—Granada

Farmacia y Droguería de San Gil

Garantía médica y de enfermedades crónicas y venéreas.

Todos los días de 12 á 4.

Aviso

Cafés tostados de primera, á los increíbles precios de 2,10, 2,20 y 2,35 pesetas los 460 gramos.

Diván Ruso, Plaza Nueva.

Se vende un mostrador con tablero de mármol. Para verlo, Almirantes, núm. 4.

La Alegría

CAFÉ Y CERVECERÍA

Se sirven cenas económicas.—Vinos y licores de las mejores marcas.—Servicio á domicilio.—Despacho permanente.

Tinajilla, núm. 28.

Chorizos Extremos

No comprar sin antes visitar la Salchichera Extremena de Claudio García, donde el público hallará precios inmejorables.

Mesones, 50 é Hileras, 1.

TALLER DE MECANICA Y CALDERERIA

DE

JUAN FERNANDEZ VIVA

Reparación de toda clase de Maquinaria Agrícola.

Calle del Duende núm. 3

Pasado el Puente Castañeda, GRANADA

Colegio politécnico de San Rafael

Dirigido por D. Gregorio Salmerón

Moral de la Magdalena, 16.

Enseñanza elemental y superior.—Clase especial de párvulos.

Estestería madrileña

Gran surtido en percalinas catalanas, á 2'25 metro cuadrado y colocado, y de creyente, marca extra, que no pierde el color nunca, á 2'50 metro cuadrado y colocado. Todos los arreglos de percalinas, á precios muy reducidos.

Antonio Márz.—S. Matías, 16

¡Ocasión!

Para regalos, bautizos y casamientos las cajas que sirve surtidas de vinos, aguardientes y licores de la casa Villar y Castañeda, de Jerez, por 25, 30, 40 y 50 pesetas, incluyendo un bonito regalo, por lo que tanto está llamando la atención. Para pedidos y detalles, diríjase á su representante en Granada, José Domingo, Lavadero de las Tablas, núm. 25.

Farmacia y Laboratorio Quirón

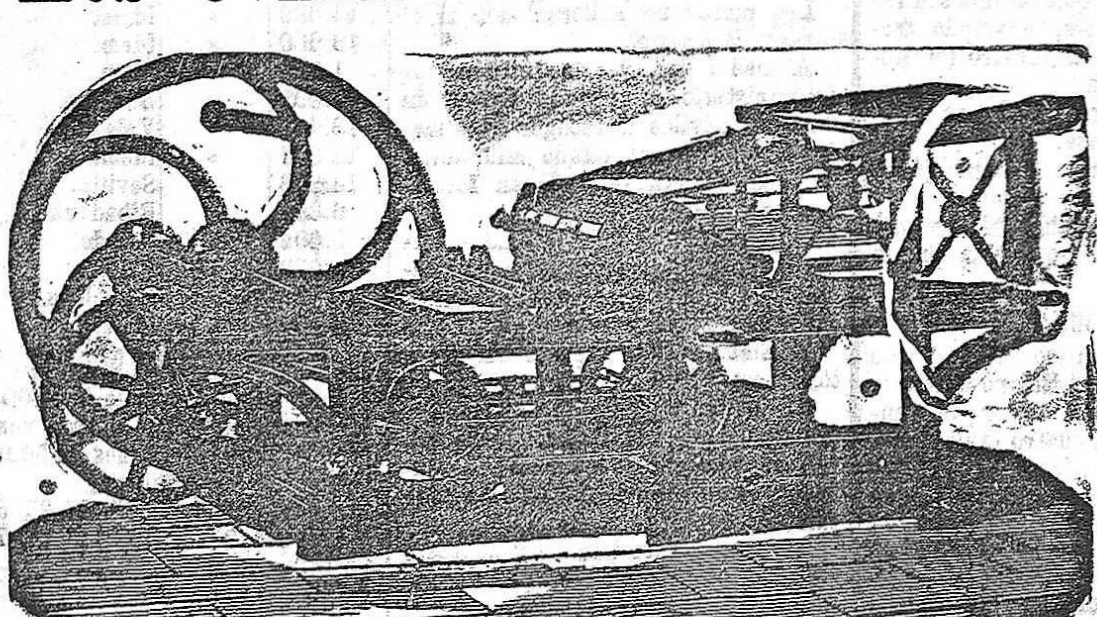
DE

Simón González

Puerta Real, 7.—GRANADA

Medicamentos químicamente puros.—Especialidades de nacionales y extranjeras.—Aguas minerales.—Ortopedia.—Surocos.—Apósitos esterilizados.

Los Comerciantes é Industriales, los hombres de negocios y los particulares, las oficinas y dependencias que necesiten impresos deben encargarlos á la



Imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA

REYES CATÓLICOS, 8, principal.

porque este antiguo y acreditado establecimiento tipográfico cuenta con fundiciones nuevas y elegantes, perfecta maquinaria, talleres de estereotipia y numeroso personal.

Se trabaja de día y de noche.

Los encargos se reciben, desde las 10 de la mañana á las 10 de la noche en la oficina central, calle de Reyes Católicos, 8, pral. y á otras horas de la noche, en la oficina de los talleres, Moral Alta de Sto. Domingo, 11.

Impresiones de lujo á varias tintas.

Se hacen además, con la mayor rapidez, toda clase de impresiones como estados, libros, periódicos, tarjetas de visita y prospectos de todas clases.

Especialidad en Facturas, Circulares, Talonarios, Membretes y Esquelas mortuorias.

EMILIO RICHEBOURG

Juan Lobo

27

tinieblas. Ya no ayudaba á trabajar á los leñadores ni se distraía oyéndolos hablar. No comía más que lo suficiente para no morir de hambre. Nunca salía del bosque. Por olvidarse, hasta se olvidó de su amigo Santiago Grandin; que lo buscaba inútilmente con la mirada mientras labraba las tierras de su amo.

A fuerza de pensar en la joven á quien había salvado, y cuyo recuerdo llenaba toda su vida, un día sintió el deseo de volver á verla, y favorecido por las sombras de la noche, abandonó el bosque y tomó el camino de Vancourt. Nadie le había dicho dónde vivía. ¿Cómo lo había adivinado? El hecho es que lo adivinó. El instinto y la doble vista del amor guiaron sus pasos.

Todo era silencio en torno del castillo. Ni un rayo de luz se filtraba al través de las persianas de los miradores que daban sobre el parque. Se acercó á la verja y miró. No vio nada. En un lado, un grupo de árboles; en otro, una canastilla de flores. Pudo saltar la verja y penetrar en el jardín. Pero no se movió, permaneciendo en el mismo sitio hasta que se dibujaron en el cielo las primeras tintas del día. Volvió á la noche siguiente, sin atreverse á más que la primera. Pero el

desaliento se apoderó de su alma, y durante más de una semana permaneció oculto en el bosque.

Transcurrido este tiempo, nuevos deseos le llevaron á Vancourt. Pero esta vez no huyó al despuntar el día; se subió á un olmo y se escondió entre sus hojas. Desde él vio penetrar en el parque á los jardineros y ponerse á trabajar. Ya había salido el sol, cuando una mujer, que no era Enriqueta, levantó las persianas de uno de los miradores del primer piso del castillo. Un momento después se asomó á él otra mujer. Aquella era Enriqueta.

Estaba vestida de blanco, y llevaba tendido el cabello por la espalda.

Se echó de pechos sobre la barandilla del mirador, y clavó una mirada melancólica en los ásperos picos de la Loma Gris, que se perdían en el horizonte.

Pensaba en su salvador. Juan Lobo, al verla, creyó que el corazón iba á romperse dentro del pecho, y tuvo que agarrarse fuertemente á las ramas del árbol para no caer.

Enriqueta sólo permaneció algunos instantes en el mirador, y al retirarse lanzó un profundo suspiro.

Juan Lobo también suspiró, no porque hubiese oído á Enriqueta, porque estaba á gran distancia de ella, sino porque iba á dejar de verla.

Desde aquel día memorable, no faltó ninguna mañana de su rústico observatorio.

Pero llegó el otoño y los árboles

empezaron á desprenderse de su follaje.

Ya no podía ocultarse entre las hojas del olmo, y tuvo que renovar sus visitas nocturnas á Vancourt, no pasando de las verjas del parque.

XIV

EL LATIGAZO

Enriqueta pensaba más en su salvador de lo que convenía á su tranquilidad; lo cual no le sorprendía á la baronesa, porque ella tampoco había podido olvidarle, á fuer de agradecida.

Por los criados, á quienes no tenía miedo de preguntar, y por el señor de Violaine y su hija que iban frecuentemente al castillo, supo que nadie había vuelto á ver á Juan Lobo desde el memorable día de la salvación, ni aun los leñadores que carbonaban en el monte.

Esto aumentó su desasosiego. ¿Qué había sido de Juan Lobo? ¿Había perecido víctima de algún accidente imprevisto? Se le representaba enfermo ó herido pidiéndola socorro, que no podía darle.

El señor de Violaine la tranquilizó, diciéndola:

—Juan Lobo es un ser sumamente caprichoso. Desaparece muchas veces durante semanas y meses enteros, y cuando se cansa de su soledad se deja ver de nuevo en el bosque, como si volviera de un largo viaje.

Enriqueta, sin embargo, no recordaba su alegría. ¿Por qué? Ella misma no hubiera podido decirlo. El agradecimiento es propio de las almas bien nacidas. ¿Pero pensaba Enriqueta en Juan Lobo sólo por agradecimiento?

—Quisiera verle otra vez, nada más que otra vez—se decía—para mostrarle mi profundo agradecimiento.

Creía que vendría otra vez no quería volver á verle.

Creía que diciéndole: «Juan Lobo estaba ayer trabajando con los leñadores ó ayudando á Santiago Grandin en la labranza de sus tierras», todas sus inquietudes se desvanecerían.

¡Ah! ¡Si cuando veía caer la nieve, tapizando de blanco los campos y los montes, hubiera sabido que Juan Lobo estaba allí, aunque á gran distancia, con los ojos clavados en los miradores del castillo!

Pero Juan Lobo era prudente; acauchaba, pero no se dejaba ver.

Fase el invierno. Volvieron los días de sol y las noches de luna. Y los árboles se cubrieron de hojas.

Sin embargo, Juan Lobo no volvió á tomar posesión del olmo que le había servido de observatorio durante el verano. Tenía otro mejor. Á la entrada del parque de Vancourt había un grupo de árboles, tan estrechamente unidos, que no daban paso á los rayos del sol. Á fuerza de tiempo y de paciencia, Juan Lobo consiguió abrirse paso entre ellos y cavar en medio del círculo que formaban una zanja de suficiente profundidad para que nadie pu-

diera verle dentro de ella, aunque estuviese de pie, pudiendo él, en cambio, ver la entrada del castillo. Por la noche rondaba el parque; el día lo pasaba en la zanja.

Enriqueta hubiera pasado á su lado y no le habría visto.

Una mañana, estando paseando la señorita de Simaise por las calles de árboles próximas al sitio en que se ocultaba Juan Lobo, se encontró con un jardinero que iba en dirección contraria, le saludó, y al ver que se detenía, se detuvo también.

—¿Tenéis algo que decirme, Francisco?—le preguntó.

—Espero que la señorita me dispensará esta libertad—contestó el jardinero—pero hace mucho tiempo que...

—¿Hablad sin temor...—Hace mucho tiempo que...

—¿No deseáis saber qué ha sido del hombre salvaje del bosque de Mareille?

—Juan Lobo!—exclamó Enriqueta estremeciéndose.

—Sí, señorita, Juan Lobo—repitió el jardinero.

—¿Habéis sabido algo de él?

El jardinero se acercó á Enriqueta y bajando la voz, le dijo:

—Le he visto.

—¿Le habéis visto?

—Muchas veces.

—¿Dónde?

—En el parque.

—¿Aquí!

—Creo que desde hace mucho tiempo viene todas las noches á este sitio.